

VENTANA al MUNDO MOCEDADES DE DON QUIJOTE

(Fragmento de un boceto)

Técnicos y científicos norteamericanos se interesan por la Enseñanza Laboral española

Viaje a Norteamérica del Sr. R. de Valcárcel

Han visitado las instituciones científicas y técnicas de Washington los señores D. Carlos María Rodríguez de Valcárcel, Director General de Enseñanza Laboral; D. José María Albareda, Secretario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; D. Luis Ortiz Muñoz, Secretario del Consejo Técnico de las Universidades laborales, y D. Lorenzo Vilas López, Director de la Institución de Formación del Profesorado Laboral.

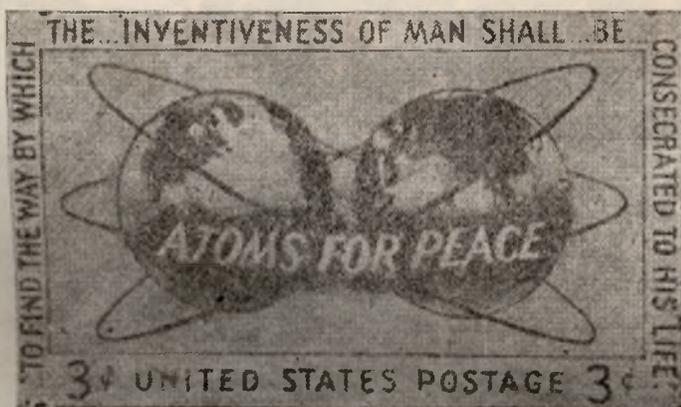
Después salieron en avión para el Canadá, donde visitaron otras instituciones universitarias y científicas en Montreal y Ottawa, todas ellas en relación con el interesante viaje de estudios que realiza dicha comisión.

De regreso en E.E. U.U., visitaron las Universidades de Nueva York y Columbia, siendo luego recibidos en Washington por la Fundación Nacional de Ciencias, el Consejo de Investigaciones Científicas, la Institución Smithsonian, el Consejo Americano de Sociedades Científicas, la Fundación Carnegie, la oficina de Preservación del Subsuelo, la escuela Agrícola, la Universidad de Maryland y otras instituciones oficiales y privadas.

En el curso de su viaje, del cual se muestran muy satisfechos, según han comentado los corresponsales estadounidenses de la prensa española, por la cordial acogida y valiosa información que se les ha dispensado en todas partes, los Sres. Valcárcel, Albareda, Ortiz y Vilas se proponen reunir los elementos de estudios y experimentación técnica, agrícola y de organización que ofrecen los centros docentes y científicos de E.E. U.U. y Canadá, con objeto de adaptarlos en lo posible a los programas de estudio y de trabajo de las Universidades e Institutos Laborales españoles.

La Delegación considera de alto interés la información e ideas que dicho viaje le está proporcionando con miras al perfeccionamiento de la Enseñanza Laboral española. Dicha obra, cuyas grandes líneas han sido explicadas por los visitantes españoles, ha merecido mucho interés de parte de los profesores y técnicos de las Instituciones americanas que han visitado.

Nuevo sello "atómico",



El Departamento de Correos de Estados Unidos ha puesto en circulación un nuevo sello de tres centavos para conmemorar el programa de Eisenhower «Atomos para la Paz».

Lugar: Argamasilla de Alba, en la Mancha de España, en una tarde de septiembre azul y de fuego.

El pueblo: un campanario regidor; una plaza con soporales vetustos de piedra, alfombrada por cantos redondos; calles anchas y rectas; casas enjalbegadas de cal. El cielo vive el aleteo de vencejos sobre el pueblo vacío (siesta es), silencioso. De vez en cuando un carro estrepitoso resbalando por las piedras de fuego; un perezoso mulo que se pierde en una esquina.

Por una calle, la calle de la Libertad, que concluye donde el pueblo, por la última calle que desemboca en un camino que se pierde en la llanura rojiza, camina un adolescente, enjuto de carnes, de porte varonil, de atractivo rostro, donde brillan, con más fulgor que el abrasante sol de la tarde manchega, unos ojos negros. Camina indolentemente, pensativo, con un libro bajo el brazo—un libro que habla de valerosos caballeros andantes y doncellas encantadas y redimidas—. El joven se aleja del pueblo. Tras él quedan el campanario y las casas blancas, agrupadas, arracimadas a su alrededor.

El adolescente se llama Alonso Quijano, tiene diecinueve años y estudia en Alcalá. Es un soñador; ayer seguía a una joven rubia enamorado de sus ojos verdes; un día antes quiso huir del hogar en busca de luchas y aventuras.

Alonso camina por la llanura, su figura se recorta en el cielo de la tarde. Se dirige al viejo molino de viento a respirar el mismo aire que besa las aspas del molino de su tierra natal. Y allí sentado, en una piedra sin labrar, junto al molino blanco—único fiel testigo de sus sueños—lee, piensa, vive, imagina. El campo está dormido, las aspas del molino no se atreven a moverse, a santiguar el infinito; muy lejos el aire azulado difumina la conjunción del cielo con la tierra.

Alonso, el joven Alonso, de rostro delgado y moreno, cierra los ojos negros un momento para soñar a la sombra de un gigante imaginario. Siente, de pronto, que se ha quebrado la paz del mundo, la justicia (que es la palabra más bella de todas las palabras). La tierra se puebla de ejércitos de gigantes desalmados. Alonso Quijano, adolescente, siente su corazón oprimido y el libro de caballerías resbala y cae de sus manos. Y súbitamente el niño-hombre se siente llamado, empujado: él es el adalid de la concordia; se bautiza caballero andante y surge maravilloso y único en la llanura manchega, enajenado, con la lanza en ristre y sus ojos—increíblemente negros—engastados en el alma.

Alonso abre los ojos. Un rebaño de ovejas seste a la sombra del molino. La llanura sin fin está quieta, silenciosa, adormecida. El pueblo, a lo lejos, se agrupa blanco y pequeño junto al campanario.

Anochece. La tarde muere; la luna, sonrisa de la noche, ya quiere nacer y por el mismo camino de la llegada Alonso, alto y delgado, regresa indolentemente al pueblo con su libro bajo el brazo.

Noche cerrada es cuando el adolescente entra en el pueblo por la ancha calle de la Libertad, abierta como un balcón de cal y albura a la llanura sin fin, donde la tierra y el cielo se confunden.

PASCUAL ANTONIO BEÑO GALIANA.

«El joven español ha de ser preparado científicamente, para que rinda de acuerdo con las exigencias de los tiempos y con las necesidades del país.»

(Del discurso del Director general, Sr. Rodríguez de Valcárcel, ante el Caudillo, en la audiencia dispensada por éste a los Directores de Institutos Laborales.)